

Junio 10

Proverbios relativos a la vida y a la conducta (continuación)

Pr. 17.1-28

- 1 Mejor es un bocado seco y en paz
que una casa de contiendas llena de provisiones.
- 2 El siervo prudente se impondrá al hijo indigno,
y con los hermanos compartirá la herencia.
- 3 El crisol es para la plata y el horno para el oro,
pero Jehová es quien prueba los corazones.
- 4 El malo presta atención al labio inicuo
y el mentiroso escucha la lengua detractora.
- 5 El que escarnece al pobre afrenta a su Hacedor,
pero no quedará sin castigo el que se alegra de la desgracia.
- 6 Corona de los viejos son los nietos
y honra de los hijos son sus padres.
- 7 Si no conviene al necio el lenguaje elocuente,
¡cuánto menos al príncipe el labio mentiroso!
- 8 Como un talismán es el soborno para el que lo practica:
dondequiera que va, halla prosperidad.
- 9 El que encubre la falta busca la amistad;
el que la divulga, aparta al amigo.
- 10 La reprensión aprovecha al inteligente
más que cien azotes al necio.
- 11 El rebelde no busca sino el mal:
un mensajero cruel será enviado contra él.
- 12 Mejor es toparse con una osa privada de sus cachorros
que con un fatuo en su necesidad.
- 13 Al que da mal por bien,
el mal no se apartará de su casa.
- 14 El que inicia la discordia es como quien suelta las aguas,
¡abandona, pues, la contienda, antes que se complique!
- 15 El que justifica al malvado y el que condena al justo,
ambos son igualmente abominables para Jehová.
- 16 ¿De qué sirve el dinero en la mano del necio para comprar sabiduría,
si no tiene entendimiento?
- 17 En todo tiempo ama el amigo
y es como un hermano en tiempo de angustia.
- 18 El hombre falto de entendimiento estrecha la mano
para salir fiador en presencia de su amigo.
- 19 El que ama la disputa ama la transgresión;
y el que abre demasiado la puerta busca su ruina.
- 20 El perverso de corazón nunca hallará el bien;
el que intriga con su lengua caerá en el mal.
- 21 El que engendra a un insensato, para su tristeza lo engendra;
el padre del necio no tiene alegría.
- 22 El corazón alegre es una buena medicina,
pero el espíritu triste seca los huesos.
- 23 El malvado acepta en secreto el soborno
para pervertir las sendas de la justicia.
- 24 En el rostro del inteligente aparece la sabiduría,

pero los ojos del necio vagan hasta el extremo de la tierra.

25 El hijo necio es pesadumbre para su padre
y amargura para la que lo dio a luz.

26 Ciertamente no es bueno condenar al justo
ni herir a hombres nobles que actúan rectamente.

27 El que ahorra palabras tiene sabiduría;
prudente de espíritu es el hombre inteligente.

28 Aun el necio, cuando calla, es tenido por sabio;
el que cierra sus labios es inteligente.

Pr. 18.1-24

1 Su propio deseo busca el que se aparta
y se entremete en todo negocio.

2 No se complace el necio en la inteligencia,
sino en manifestar su propia opinión.

3 Con el malvado viene también el menosprecio,
y con el que deshonra, la afrenta.

4 Aguas profundas son las palabras de la boca del hombre;
y arroyo que rebosa es la fuente de la sabiduría.

5 Tener respeto a la persona del malvado
para pervertir el derecho del justo, no es bueno.

6 Los labios del necio provocan contienda;
su boca, a los azotes llama.

7 La boca del necio le acarrea quebranto;
sus labios son trampas para su propia vida.

8 Las palabras del chismoso son como bocados suaves
que penetran hasta las entrañas.

9 El que es negligente en su trabajo
es hermano del hombre destructor.

10 Fuerte torre es el nombre de Jehová;
a ella corre el justo y se siente seguro.

11 Las riquezas del rico son su ciudad fortificada;
como un muro defensivo se las imagina.

12 Antes del quebranto se engríe el corazón del hombre,
pero antes de los honores está la humildad.

13 Al que responde sin haber escuchado,
la palabra le es fatuidad y vergüenza.

14 El ánimo del hombre le sostendrá en su enfermedad,
pero ¿quién sostendrá a un ánimo angustiado?

15 El corazón del inteligente adquiere sabiduría,
y el oído de los sabios busca la ciencia.

16 Los regalos de un hombre le abren el camino
que lleva a la presencia de los grandes.

17 Justo parece el primero que aboga por su causa,
pero viene su adversario y le rebate.

18 Las suertes ponen fin a los pleitos
y deciden entre los poderosos.

19 El hermano ofendido es más tenaz que una ciudad fuerte,
y las contiendas entre hermanos son como cerrojos de alcázar.

20 Del fruto de la boca del hombre se llena su vientre;
se sacia del producto de sus labios.

21 La muerte y la vida están en poder de la lengua;

el que la ama, comerá de sus frutos.
22 El que encuentra esposa encuentra el bien
y alcanza la benevolencia de Jehová.
23 El pobre habla con ruegos;
el rico responde con dureza.
24 El hombre que tiene amigos debe ser amistoso,
y amigos hay más unidos que un hermano.

Pr. 19.1-29

1 Mejor es el pobre que camina en integridad
que el fatuo de labios perversos.
2 El alma sin ciencia no es buena,
y aquel que se precipita, peca.
3 La insensatez del hombre tuerce su camino
y luego se irrita su corazón contra Jehová.
4 Las riquezas atraen muchos amigos,
pero el pobre, hasta de su amigo es apartado.
5 El testigo falso no quedará sin castigo,
y el que dice mentiras no escapará.
6 Muchos buscan el favor del generoso,
y todos son amigos del hombre que da.
7 Si todos los hermanos del pobre lo aborrecen,
¡cuánto más sus amigos se alejarán de él!
Buscará una palabra y no la hallará.
8 El que posee entendimiento ama su alma;
el que cuida la inteligencia hallará el bien.
9 El testigo falso no quedará sin castigo,
y el que dice mentiras perecerá.
10 No es propio de un necio vivir entre lujos,
¡cuánto menos que un esclavo sea señor de los príncipes!
11 La cordura del hombre aplaca su furor,
y un honor le es pasar por alto la ofensa.
12 Como el rugido de un cachorro de león es la ira del rey,
y su favor, como el rocío sobre la hierba.
13 Dolor es para el padre un hijo necio
y gotera continua las contiendas de la mujer.
14 La casa y las riquezas son herencia de los padres,
pero don de Jehová es la mujer prudente.
15 La pereza hace caer en profundo sueño
y la persona negligente padecerá hambre.
16 El que guarda el mandamiento guarda su vida,
pero el que menosprecia los caminos de Jehová morirá.
17 A Jehová presta el que da al pobre;
el bien que ha hecho se lo devolverá.
18 Castiga a tu hijo mientras haya esperanza,
pero no se excite tu ánimo hasta destruirlo.
19 El que se deja arrebatar por la ira llevará el castigo,
y si usa de violencias, añadirá nuevos males.
20 Escucha el consejo y acepta la corrección:
así serás sabio en tu vejez.
21 Muchos pensamientos hay en el corazón del hombre,
pero el consejo de Jehová es el que permanece.

22 Una satisfacción es para el hombre hacer misericordia,
y mejor es un pobre que un mentiroso.

23 El temor de Jehová lleva a la vida:
con él vive del todo tranquilo el hombre
y no es visitado por el mal.

24 El perezoso mete su mano en el plato,
pero ni aun es capaz de llevársela a la boca.

25 Hierde al escarnecedor y el ingenuo se hará precavido;
corrige al inteligente y aumentará su conocimiento.

26 El que roba a su padre y ahuyenta a su madre
es un hijo que causa vergüenza y acarrea oprobio.

27 Cesa, hijo mío, de prestar oído a enseñanzas
que te hacen divagar de la sabiduría.

28 El testigo perverso se burla del juicio;
la boca de los malvados encubre la iniquidad.

29 Preparados hay juicios para los escarnecedores
y azotes para las espaldas de los necios.